

Crear en libertad

Beethoven
Herrera
Valencia*



Cuando encontré la versión en español del libro *Development as freedom*, del economista hindú, Amartya Sen, me sorprendió altamente que el título se hubiera traducido como Desarrollo 'y' libertad.

Dado que esa obra tuvo indudable incidencia en la decisión de otorgarle el Premio Nobel de Economía, me pareció lamentable que desde el título se hubiese distorsionado el sentido principal del libro.

Sen sostiene que el desarrollo sólo puede darse en libertad, y compara países con regímenes autoritarios y otros democráticos, para demostrar que en países con democracia no hay hambrunas, pues la libertad de crítica y el disenso permi-

ten advertir de las políticas inadecuadas. Eso queda bien reflejado en la preposición 'como', que vincula el desarrollo intrínsecamente con la libertad, como condición necesaria; en tanto que al separarlo por 'y' pueden entenderse como elementos no vinculados.

Llama la atención que en Google, empresa líder en tecnología, que ha desarrollado el navegador más poderoso y ofrece servicios de correo, mapas digitales, publicidad y aplicaciones para oficina; los trabajadores hacen deporte durante el trabajo, no tienen un horario fijo y pueden descansar toda una tarde o trabajar una semana sin interrupción.

Su sede parece un club. Piscinas, mesas de ping pong y billar, fútbolín, maquinas, gimnasio, zonas de masajes, un restaurante con alimentos orgánicos—todo gratis—, consultorio médico y odontológico, peluquería, lavandería, guardería y cancha de

voleibol playa, son sólo algunos de los espacios de este lugar. Dispone de más de 9.000 paneles solares rodeados de zonas verdes y sus trabajadores pueden andar descalzos, trabajar sentados en el suelo o pasear por el campo.

Trabajando en esas condiciones, la remuneración se corresponde con el *software* que inventan, los problemas que resuelven y las aplicaciones nuevas que logran; y no por el cumplimiento de funciones fijas.

De modo que es la creatividad, más que la disciplina obediente lo que determina la remuneración de

“En países con democracia no hay hambrunas, pues la libertad de crítica y el disenso permiten advertir de las políticas inadecuadas.”

los *gloogers*, como se denomina a sus trabajadores.

Por ello, reza un eslogan en su sede: “trabajo y juego no son excluyentes”.

Se entiende, entonces, que haya sido catalogada en el 2007 y el 2008 por Great Place to Work, como la compañía preferida para trabajar en Estados Unidos, y como la cuarta más admirada, según *Fortune*.

Ello explica, que en medio de la crisis del 2008 obtuviera ingresos por 22 mil millones de dólares, siguiera siendo la empresa de mayor valor y la que más confianza inspira a los inversionistas.

Como declaró Ricardo Vargas, uno de los colombianos que trabaja en Google, en entrevista a *El Tiempo*: “el énfasis para nosotros es la creatividad y esta no es fácil de lograr en entornos estrictos. Si alguien necesita tener una gran idea o resolver un problema difícil, quizás requiera relajarse un poquito...”.